

EL QUE SE AMPARA AL ALTÍSIMO, MORARÁ EN LA SOMBRA DEL OMNIPOTENTE

PASTOR JAVIER DOMÍNGUEZ

Domingo 6 febrero 2022

RESUMEN DEL SERMÓN

Salmo 91:1-16 El que habita al amparo del Altísimo Morará a la sombra del Omnipotente. ² Diré yo al SEÑOR: «Refugio mío y fortaleza mía, Mi Dios, en quien confío». ³ Porque Él te libra del lazo del cazador Y de la pestilencia mortal. ⁴ Con Sus plumas te cubre, Y bajo Sus alas hallas refugio; Escudo y baluarte es Su fidelidad. ⁵ No temerás el terror de la noche, Ni la flecha que vuela de día, ⁶ Ni la pestilencia que anda en tinieblas, Ni la destrucción que hace estragos en medio del día. ⁷ Aunque caigan mil a tu lado Y diez mil a tu diestra, A ti no se acercará. ⁸ Con tus ojos mirarás Y verás la paga de los impíos. ⁹ Porque has puesto al SEÑOR, que es mi refugio, Al Altísimo, por tu habitación. ¹⁰ No te sucederá ningún mal, Ni plaga se acercará a tu morada. ¹¹ Pues Él dará órdenes a Sus ángeles acerca de ti, Para que te guarden en todos tus caminos. ¹² En sus manos te llevarán, Para que tu pie no tropiece en piedra. ¹³ Sobre el león y la cobra pisarás; Pisotearás al cachorro de león y a la serpiente. ¹⁴ «Porque en Mí ha puesto su amor, Yo entonces lo libraré; Lo exaltaré, porque ha conocido Mi nombre. ¹⁵ Me invocará, y le responderé; Yo estaré con él en la angustia; Lo rescataré y lo honraré; ¹⁶ Lo saciaré de larga vida, Y le haré ver Mi salvación». El Salmo 91 afirma que quien se refugia en Dios tendrá calma santa y paz mental cada día, aún en la peor de las calamidades o amenazas de muerte. Este salmo no está enfocado en los problemas o desafíos cotidianos, sino en las grandes e inevitables catástrofes, sucesos desastrosos o persecuciones de muerte que sufrimos en esta vida. Y es que, en este tipo de circunstancias, a pesar de que conocemos las grandes y hermosas promesas de Dios, muchos creyentes toman decisiones gobernadas por el miedo, en lugar de mantenerse firmes en la esperanza y seguridad en Cristo.

El Salmo 91 fue escrito para dar consuelo, gozo, paz y seguridad de protección a quienes confían y se refugian en Dios y son fieles a Él. Tiene una estructura muy clara: En los versículos 1 y 2 vemos que el refugio eficaz del creyente en tiempos de amenaza de muerte es Dios. En los versículos del 3 al 13 encontramos las razones por las cuales Dios es ese refugio eficaz. Y luego, en los versículos del 14 al 16, Dios da promesas para los hijos que hagan de Él su refugio diario.

No sabemos quién fue el escritor de este salmo, lo que sí podemos observar es que enfrentó peligros de muerte a lo largo de su vida, sin embargo, aprendió que el que habita al amparo del Altísimo, morará a la sombra del Omnipotente, y es lo que celebra en este texto. Es por todo esto que es mi objetivo a través de este recurso que **tengamos la seguridad de que, si nos mantenemos bajo el amparo de Cristo Jesús, viviremos con un sosiego santo y una paz mental todos los días de nuestra vida.**

I. REFUGIO EFICAZ ES DIOS.

Salmo 91:1-2 El que habita al amparo del Altísimo Morará a la sombra del Omnipotente. ² Diré yo al SEÑOR: «Refugio mío y fortaleza mía, Mi Dios, en quien confío». El salmista inicia declarando que en la presencia de Dios hay seguridad y protección. Estos dos versículos entonan o enmarcan todo el Salmo; es por eso que es importante explicar el significado de algunas palabras en hebreo. Habitar tiene el sentido de establecerse en un lugar. Amparo, se refiere a un lugar secreto, un escondite seguro donde nadie te puede encontrar, ni las plagas, ni las guerras, ni los soldados. La palabra morar se refiere a “pasar la noche”, ocupando la noche como una analogía del dolor o el sufrimiento que pasará cuando venga el amanecer. Sombra se refiere a la protección sobrenatural del Dios Todopoderoso. Entendiendo todos estos significados, lo que está afirmando el salmista es que, el que hace a Dios su verdadero y único escondite ante el peligro de muerte, pasará la noche, todo el tiempo de peligro bajo la protección del Señor Todopoderoso.

Cuando habla de amparo, es una palabra que en hebreo se refiere al templo. Cuando los judíos eran atacados, iban a esconderse al templo porque ahí estaba el Arca del pacto y confiaban que la presencia de Dios los iba a proteger, es decir que fuera del templo hay caos y peligro; pero el templo es el lugar de descanso para el pueblo de Dios; por lo tanto, aquí encontramos una promesa en el versículo 1: Que el que se refugia en Dios, pasará el tiempo de peligro bajo Su total protección.

En el versículo 2 está diciendo que por causa de esta verdad y promesa, él se declara a sí mismo *Diré yo al SEÑOR*, eso se puede traducir en hebreo como “alma mía, dile al Señor”. En medio de peligro de muerte está diciendo a su alma: consuélate porque Dios realmente nos puede proteger si habitamos en Él; porque confía en esa promesa es que en tiempos de calamidad puede vivir con calma santa y paz mental; porque sabe que Dios es el verdadero refugio.

Preguntas de aplicación:

1. ¿En qué o en quién buscas refugio en tiempos de adversidad?
2. ¿Ves a Dios como el verdadero refugio para tú protección? ¿Cómo lo demuestras?

II. RAZONES ETERNAS POR LA QUE DIOS ES NUESTRO REFUGIO EFICAZ.

El salmista da una lista de eventos aterradores y destructivos contra los que el ser humano no puede hacer nada, ni preverlos, ni detenerlos; pero desarrolla una verdad: Quienes confíen en Dios y sean fieles a sus promesas en estos tiempos, gozarán de Su total protección. A través de esta lista demostrará las razones por las cuales los creyentes podemos confiar en Dios y hacer de Él nuestro refugio.

1) Salmo 91:3 *Porque Él te libra del lazo del cazador Y de la pestilencia mortal.* Podemos estar seguros de que, si habitamos y permanecemos escondidos bajo el amparo del Señor en tiempos de aflicción Él nos va a proteger; porque nos promete librarnos de las trampas que otros seres humanos nos pongan, de cuando quieren hacernos daño. También promete librarnos de la pestilencia mortal (plaga pandémica). La palabra librar es quitar. Ahora bien, Dios no está prometiendo que no vamos a sufrir calamidades, sino que en el sufrimiento en medio de la destrucción y del dolor, a aquellos que sean fieles a Él y a Su Palabra los libraré y consolaré.

2) Salmo 91:4 *Con Sus plumas te cubre, Y bajo Sus alas hallas refugio; Escudo y baluarte es Su fidelidad.* Así como un ave protege a sus polluelos extendiendo las alas para cubrirlos, así Dios cuida y es refugio para sus hijos fieles. Escudo y baluarte es Su fidelidad. La fidelidad de Dios a sí mismo y a sus promesas serán nuestro escudo y baluarte. La palabra baluarte se refiere a la hombrera que los soldados usaban como parte de su armadura. Lo que el salmista está diciendo es que cuando confiamos en Dios en tiempos de calamidad y hacemos de Él nuestro refugio, la fidelidad de Dios a sus promesas será nuestro escudo de fe y protección que traerá paz mental y una calma santa a nuestro corazón. ¿cuál es el resultado de vivir los v.3-4?

3) Salmo 91:5 *No temerás el terror de la noche, Ni la flecha que vuela de día, ⁶ Ni la pestilencia que anda en tinieblas, Ni la destrucción que hace estragos en medio del día.* Cuando la fidelidad de Dios a sus propias promesas se convierte en nuestro escudo y defensa contra la mentira y las calamidades, el resultado es vivir sin miedo a perder todo, a fracasar, a lo que pueda pasar. La construcción hebrea de la frase “No temerás”, no se refiere únicamente al resultado de la confianza en Dios, sino que también es un mandamiento. Dios nos está diciendo: Si confías en mí, no temas al terror de la noche, (a lo que los inconversos le temen; porque no tienen fe, ni escudo). Es por eso que no debemos temer a servir, ofender y adorar a Dios; porque Él está con nosotros. Luego dice: *“Ni la flecha que vuela de día”,* vamos a ver guerras, a sufrir pérdidas, posiblemente perderemos familiares; pero el llamado es a no temer. *“Ni la pestilencia que anda en tinieblas.”* En pestilencia la palabra es plaga endémica o pandémica que acecha tu vida y dice “no temas”. Luego dice: *“Ni la destrucción que hace estragos en medio del día”,* en hebreo, el destructor es una clara referencia a lo que vivió el pueblo hebreo con las plagas de Egipto, que pasó el destructor más sus primogénitos no murieron; porque obedecieron a Dios. Lo que está enseñando este texto es que todo hijo de Dios que obedezca Su Palabra en estos tiempos de calamidad no temerá, sino que gozará de paz.

4) Salmo 91:7 *Aunque caigan mil a tu lado Y diez mil a tu diestra, A ti no se acercará. ⁸ Con tus ojos mirarás Y verás la paga de los impíos.* No es que no veremos guerras, pandemias, mortandad o desastres, pero si Dios es nuestro refugio, aun enfermado saldremos victoriosos. Cuando afirma: *⁸ Con tus ojos mirarás Y verás la paga de los impíos.* La promesa es que, ante los juicios de Dios sobre la tierra, los hijos obedientes no vamos a sufrir sus juicios severos; porque, aun en medio del sufrimiento que eso cause, Dios nos va a consolar.

5) Salmo 91:9 *Porque has puesto al SEÑOR, que es mi refugio, Al Altísimo, por tu habitación. ¹⁰ No te sucederá ningún mal, Ni plaga se acercará a tu morada.* Acá vemos la razón de esta protección sobrenatural de Dios sobre la vida de sus hijos obedientes en tiempos de peligros de muerte: *Porque has puesto al Señor, por tu habitación.*

6) Salmo 91:11-13 *Pues Él dará órdenes a Sus ángeles acerca de ti, Para que te guarden en todos tus caminos. ¹² En sus manos te llevarán, Para que tu pie no tropiece en piedra. ¹³ Sobre el león y la cobra pisarás; Pisotearás al cachorro de león y a la serpiente.* Con la intención de darnos seguridad en las promesas de Dios, el salmista va explicar la manera sobrenatural en que Dios obra en la vida de sus hijos y presenta el ministerio de los ángeles. En la biblia se les menciona como los encargados de guardar el gobierno de Dios en la tierra, de prosperar, guardar, velar y proteger a los hijos de Dios “fieles” a Su Palabra; pero como cristianos no debemos adorarlos es por eso que, los ángeles no son Dios, Jesús es Dios es por eso que nuestra adoración, fidelidad y fe deben estar puestas solo en Cristo Jesús.

Preguntas de aplicación:

1. ¿Confías en que Dios te libraré del peligro porque es fiel a sí mismo? ¿Cuál es el resultado y evidencia de esta confianza en tu vida?
2. ¿Estás viviendo con terror a aquello que los inconversos temen?
3. ¿Estás siendo obediente a la Palabra para aumentar tú confianza en Dios y vivir sin temor?
4. ¿Crees en la obra sobrenatural de Dios en tú vida para cuidarte y protegerte?

III. LA PROMESA DE DIOS A SUS HIJOS FIELES Y OBEDIENTES A SU PALABRA.

Salmo 91:14-16 *«Porque en Mí ha puesto su amor, Yo entonces lo libraré; Lo exaltaré, porque ha conocido Mi nombre. ¹⁵ Me invocará, y le responderé; Yo estaré con él en la angustia; Lo rescataré y lo honraré; ¹⁶ Lo saciaré de larga vida, Y le haré ver Mi salvación.»*

En esta parte del salmo, es Dios quien habla y da promesas a sus hijos fieles y obedientes a la Palabra, en tiempos de peligro de muerte. Dios promete: **a)** Librarnos (rescatarnos), es una promesa de restitución para los que han perdido algo o todo; **b)** Exaltar al creyente, ponerlo en alto, protegerlo, ponerlo sobre la enfermedad, el peligro, los enemigos o la destrucción; **c)** Responder las oraciones de sus hijos fieles; **d)** Estar con

nosotros en la angustia; **e)** Librarnos del peligro; **f)** Honrarnos, honor y recompensas por ser fieles en tiempos de calamidad; **g)** Saciarse de larga vida, saciar en hebreo es llenar, como llenar el agua; en tiempos de calamidad va a llenar a los fieles con larga vida sobre la tierra; **h)** Ver su salvación. Aunque haya pandemias, amenazas, guerras y pestilencias, vamos a gozar cada día de nuestra salvación en Cristo Jesús, eso nos traerá paz mental y sosiego santo aún en tiempos de calamidad.

Ahora bien ¿Quiénes son los receptores de estas promesas? Veamos el versículo ¹⁴ «*Porque en Mí ha puesto su amor.* La palabra amor tiene otro sentido: anhelar algo tanto como para tomarlo. Estas promesas son para los hijos de Dios que verdaderamente anhelan a Dios y hacen de Él su único y verdadero refugio. Y luego dice que son los que le “conocen”; es decir los que son hijos de Dios.

Preguntas de aplicación:

1. ¿Cuál es tu reacción al conocer todas las promesas que Dios hace a tus hijos fieles? ¿Cómo estás experimentando la paz de Dios a través de sus promesas?

IV. LOS QUE SE REFUGIAN EN CRISTO RECIBEN ESTAS PROMESAS.

Si bien es cierto este salmo nos ofrece grandes promesas, muchos creemos los primeros versículos (1 y 2); pero lamentablemente hay quienes les cuesta creer, confiar y ver el cumplimiento de todas las promesas de este salmo en sus propias vidas. Al ver los problemas, enfermedades, pérdidas y calamidad viene la duda sobre su cumplimiento. La respuesta a esa duda es: Ver a Cristo Jesús.

En el ministerio terrenal de Cristo observamos la máxima expresión de las promesas del Salmo 91. Jesús sufrió persecución e intentos de asesinato toda Su vida, más Dios lo libró. Se cumplió lo que dice el **versículo 14**. Cuando Jesús oraba, Su Padre le respondía cumpliéndose el **versículo 15**. Solamente cuando Jesús se entregó voluntariamente para cumplir Su ministerio expiatorio es que fue asesinado; pero aún ahí el Padre cumplió la promesa del Salmo 91 porque lo resucitó al tercer día cumpliéndose el **versículo 16**. Durante Su ministerio terrenal, Jesús habitó escondido en Su Padre; por lo tanto, pasó todas las amenazas de muerte a la sombra y protección del Todopoderoso, y esto debería llenarnos de esperanza.

En Cristo Jesús recibimos la plenitud de estas promesas.

Al recibir perdón eterno de nuestros pecados y salvación, también somos receptores de las promesas de este salmo. Dios no nos promete una vida sin problemas, sino que cuando Él ejecute sus juicios severos sobre una nación o en el mundo, sus hijos fieles serán librados y consolados de sus castigos severos; pero debemos recordar la condición del Salmo 91: La obediencia a Su Palabra en tiempos de peligro de muerte. Debemos escondernos en el evangelio de Jesucristo todos los días y obedecerlo, estas promesas no se van a cumplir en todos los hijos de Dios, sino en los que sean obedientes a Su Palabra;

por lo tanto, debemos estar seguros que, si nos mantenemos bajo el amparo de Cristo, siempre vivemos con paz mental y sosiego santo, durante todo el tiempo de calamidad.

Dos repuestas de tu parte a Jesucristo:

a) No seamos presuntuosos en tiempos de aflicción.

Cuando Jesús fue tentado en el desierto por Satanás, este lo llevó al pináculo del templo y le dijo: “Tírate” y citó el v.11 *“Pues Él dará órdenes a Sus ángeles acerca de ti”*. Jesús le respondió: no tentarás a Dios. ¿Por qué esa respuesta? Porque Satanás intencionalmente obvió la segunda parte **11b ...Para que te guarden en todos tus caminos**. Significa que Dios ordenará a los ángeles que protejan solamente a quien ande en Sus “camino”, NO es a todos sus hijos; y ese es el pecado de presunción: asumir de antemano que porque somos hijos de Dios, podemos vivir practicando cualquier tipo de pecado y pensar que Él nos va proteger. Eso es tentar a Dios, asumir que Dios está obligado a protegernos sin importar en qué caminos andemos. Hermanos, Dios no está obligado a protegerter ni a librarte si tu vida es contraria a Su Palabra, así que no tientes a Dios.

b) No tengas miedo.

El mandamiento de Jesús que más se repite en los cuatro evangelios es: No teman. Hay algunos que temen servir o congregarse en sus iglesias por miedo al contagio por la pandemia; pero la Biblia dice que somos sal y luz de la tierra y Jesús dijo que la luz no debe ponerse debajo de la mesa. Es cuidándonos; pero confiando en Cristo sin miedo a la muerte (porque es ganancia para nosotros), que podemos ser luz para todos; porque quien sabe, como le dijo Mardoqueo a la reina Esther, si para un tiempo como hoy Dios nos ha llamado a ser cristianos y nos mantiene vivos y nos ha preparado como sus hijos. Somos luz, no debemos estar escondidos por miedo debajo de la mesa, sino en Cristo. Hermanos, si dejamos de servir y de hacer lo que debemos de hacer ¿Cómo crearán si no hay quien les predique? Es para un tiempo como hoy que la Iglesia existe, no tengamos miedo, mejor digamos a nuestra alma como dice el salmista... *“Diré yo al SEÑOR: «Refugio mío y fortaleza mía, Mi Dios, en quien confío»*” y cumple tú ministerio.

El texto que leeremos a continuación, es un texto paralelo al Salmo 91. Leamos **Lucas 12:4-5, 7** *«A ustedes, mis amigos, les digo que no teman a los que matan el cuerpo pero después no pueden hacer más. ⁵ Les voy a enseñar más bien a quién deben temer: teman al que, después de dar muerte, tiene poder para echarlos al infierno. Sí, les aseguro que a él deben temerle. ¿No se venden cinco gorriones por dos moneditas? Sin embargo, Dios no se olvida de ninguno de ellos. ⁷ Así mismo sucede con ustedes: aun los cabellos de su cabeza están contados. No tengan miedo; ustedes valen más que muchos gorriones. Ahora por qué en dos textos tan cortos Jesús vuelve a decir, no tengan miedo ¿Cuál es el contexto? **Lucas 12:8-9** *Les aseguro que a cualquiera que me reconozca delante de la gente, también el Hijo del hombre lo reconocerá delante de los ángeles de Dios. ⁹ Pero al que me desconozca delante de la gente se le desconocerá delante de los ángeles de Dios.**

Hermanos, debemos estar seguros de que si nos mantenemos bajo el amparo de Cristo, siempre moraremos a la sombra de todo Su poder y por lo tanto, gozaremos de un sosiego santo en nuestro corazón y paz mental, todos los días de nuestra vida, tal como nos promete el **Salmo 91:1** *El que habita al amparo del Altísimo Morará a la sombra del Omnipotente.*

Preguntas de aplicación:

1. ¿Cómo el ver a Cristo te lleva a confiar más en las promesas de protección y cuidado?
2. ¿Has sido presuntuoso dando por sentado las promesas de Dios a tu vida? ¿Has tentado a Dios en tiempos de aflicción pensando que Dios está obligado a cuidarte?
3. ¿De qué formas este Salmo te lleva a vivir con paz mental?